

TEMA 3

LA FILOSOFÍA COMO RACIONALIDAD PRÁCTICA: ÉTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA

1. LA TAREA DE LA RACIONALIDAD PRÁCTICA (M)

1.1 ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “ACCIÓN”? (M)

1.2 LOS ELEMENTOS DE LA ACCIÓN

2. LA FILOSOFÍA PRÁCTICA

3. EL ÁMBITO DE LA ÉTICA

3.1 MORAL Y ÉTICA (M)

3.2 MORAL, INMORAL Y AMORAL

3.3 MORAL, DERECHO Y RELIGIÓN

3.4 TAREAS DE LA ÉTICA FILOSÓFICA (M)

3.5 ¿HAY VALORES MORALES UNIVERSALES? (M)

3.6 LA SABIDURÍA MORAL

4. EL ÁMBITO DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

4.1 NATURALEZA Y TAREAS DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA (M)

4.2 RETOS A LOS QUE SE ENFRENTA LA FILOSOFÍA POLÍTICA (M)

1. LA TAREA DE LA RACIONALIDAD PRÁCTICA

Recordemos que la filosofía entendida como racionalidad práctica reflexiona sobre cómo orientar la acción humana, pero *¿en qué consiste la acción humana?*

1.1 ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “ACCIÓN”?

Con el término “acción” nos referimos aquí a algunas de las cosas que hacemos. No a las que hacemos sin darnos cuenta; por ejemplo, mientras dormimos hacemos muchas cosas: respiramos, soñamos, quizá hablamos en voz alta, etc., pero no nos damos cuenta, las hacemos inconscientemente. A estas cosas que hacemos no se las considera acciones porque no las hacemos conscientemente. En un sentido muy amplio, *una acción es algo que hacemos conscientemente*. Pero para determinar lo que entendemos por acción en un sentido más estricto es conveniente realizar una distinción entre las formas de acción, atendiendo al grado de protagonismo que en ellas ejerce el sujeto, porque *en el conjunto de nuestro comportamiento consciente hay cosas que hacemos intencionadamente, voluntariamente, y otras, sin querer, involuntariamente*, como ocurre con los actos reflejos: no estornudo porque quiero;

por el contrario, sí que intento aprobar los exámenes y estudio con ese objetivo.

Teniendo en cuenta esta distinción, podemos decir que *acciones, en sentido estricto, son las conscientes y voluntarias*, es decir, las que el sujeto realiza con la intención de alcanzar un fin.

1.2 LOS ELEMENTOS DE LA ACCIÓN

Para que se que se produzca una acción es preciso que concurran al menos los siguientes elementos: intención, fines, medios, consecuencias y sentido.

a) INTENCIÓN

Si observamos la conducta de las personas, nos damos cuenta de que tienen tendencia a hacer algunas cosas. Por ejemplo, se puede tener tendencia a caminar por la sombra. Cuando atribuimos a una persona la tendencia a hacer una cosa, decimos que tiene una inclinación a hacerla. La inclinación puede ser:

-*Inconsciente*: no me doy cuenta de que tiendo a ir por la sombra;

-*Consciente*. Y en este segundo caso, todavía puede ser:

--*Espontánea*, cuando algo me pasa, aunque yo no me lo proponga, por ejemplo, tener hambre.

--*Asumida conscientemente*, como comprarme un libro.

Las intenciones son inclinaciones conscientemente aceptadas que me llevan a hacer algo. Constituyen un elemento indispensable de la acción: si un sujeto realiza una serie de gestos, pero no lleva ninguna intención al hacerlos, está realizando un conjunto de movimientos, pero no una acción. El movimiento es la dimensión observable de la conducta humana, mientras que la acción se compone tanto del movimiento como de la intención, que no es observable. Por eso, yo puedo conocer mis intenciones, pero no las de los demás.

b) FINES Y MEDIOS

Los fines de una acción son los deseos que nos proponemos realizar de un modo consciente y explícito. El mundo de nuestros deseos es sumamente curioso, Por ejemplo, para desear algo racionalmente no necesito que esté en mi mano lograrlo; sin embargo, para proponérmelo como fin racionalmente, sí ha de estarlo. Puedo desear racionalmente que se acaben las guerras y, sin embargo, no puedo hacer nada al respecto; por eso sería insensato que me lo propusiera como un fin mío. A lo sumo puedo proponerme contribuir en la medida de mis fuerzas, pero no lograrlo. Por otra parte, puedo proponerme cosas que no deseo directa-

mente, como tomar un medicamento desagradable, porque es un medio para lograr la salud, que sí deseo.

Una acción se califica y evalúa en función tanto de los fines propuestos como de los medios utilizados. Considerar que *las acciones humanas son teleológicas*, es decir, que *se realizan por un fin (telos)* y que para alcanzarlo requieren de unos medios, es un requisito indispensable para comprenderlas.

c) CONSECUENCIAS

En una acción cabe distinguir diversas fases. La primera de ellas consiste en concebir la intención que pretendemos. Pienso en salir al patio, me levanto, salgo del aula, etc. Si en la última fase la intención se realiza, hemos efectuado la acción que queríamos: el resultado de una acción es el estado final del proceso que implica.

Ahora bien, *el agente puede perseguir un resultado y encontrarse consecuencias no queridas por él*. ¿En qué medida es responsable de ellas?

En principio, *a un sujeto puede imputarse tanto el resultado querido de sus acciones como las consecuencias previsibles*. No puede decir un piloto que al tirar bombas sobre un polvorín y morir también un buen número de personas, él no es responsable porque solo se proponía destruir el polvorín. Si es responsable porque la muerte de esas personas era previsible. *De las consecuencias imprevisibles, por contra, no puede responsabilizarse a las personas, salvo que sean culpables de su ignorancia*, es decir, que debieran haberlas previsto.

d) SENTIDO

El sentido de una acción es lo que nos permite comprender *por qué ocurre y por qué se ha desarrollado de un modo y no de otro*: es lo que la hace comprensible, inteligible.

2. LA FILOSOFÍA PRÁCTICA

La filosofía práctica, desde sus distintas dimensiones, trata de ofrecer orientaciones para la acción humana. Tales dimensiones son, esencialmente, las siguientes:

- La ética o filosofía moral.
- La filosofía política.
- La filosofía de la economía.
- La filosofía del derecho.
- La filosofía de la religión.

Existe entre ellas una estrecha conexión y a menudo resulta imposible separarlas,

porque en las sociedades se desarrollan conjuntamente las actitudes morales, el orden político, el sistema económico, la legislación jurídica y la forma de entender la religión. Entre todas ellas existe en la realidad social una relación de complementariedad y conexión interna que, naturalmente, la reflexión filosófica debe recoger.

Estas cinco dimensiones tienen, al menos, cuatro elementos en común:

- a) La reflexión filosófica se centra en cada caso en *un tipo de actividad que se desarrolla en la vida cotidiana*, sea la moral, la política, la economía, el derecho o la religión .
- b) Hablar de acción humana implica que nos encontramos en *el ámbito de lo que es posible por la libertad*.
- c) El hecho de reflexionar sobre *acciones humanas que históricamente están sometidas a un continuo cambio* obliga a la filosofía práctica a redefinir constantemente los conceptos y términos de que se sirve para comprender esa realidad cambiante, como también a acuñar otros nuevos. No es lo mismo hablar de la noción de democracia griega que de la actual democracia representativa; no significa lo mismo la palabra “felicidad” para Aristóteles que para los utilitaristas contemporáneos, ...
- d) Por último, *la filosofía práctica*, en tanto que filosofía, *se distingue de otros tipos de saber que estudian la acción humana por su carácter normativo*. Esto no significa que ofrezca recetas para actuar, pero sí orientaciones para la acción.

3. EL ÁMBITO DE LA ÉTICA

Los seres humanos tenemos muchas maneras diferentes de vivir y esto ocurre porque no damos la misma importancia a las mismas cosas. Pero si hay tantas maneras de vivir, *¿da igual la forma como se vive?* Todas las personas hemos experimentado que no da lo mismo. *Hay maneras mejores y peores de vivir*, tanto para nosotros mismos como para los demás. Cada uno tenemos que ir descubriendo cuál es la mejor forma de responder a los acontecimientos que nos afectan.

Los seres humanos, a diferencia de los animales, tenemos libertad, es decir, tenemos capacidad de elegir lo que vamos a hacer y cómo vamos a hacerlo y, además, podemos justificar lo que hemos elegido, es decir, podemos dar las razones que nos han conducido a elegir una forma u otra de actuar. Por eso se dice que somos seres morales, que *la acción humana es moral*.

3.1 MORAL Y ÉTICA

Desde el punto de vista etimológico, el término *ética* procede del griego *éthos*, que significa modo de ser o carácter, y *moral* procede del latín *mos*, que significa costumbre, modo de vivir, carácter. Ambos términos se refieren a la manera de ser que adquiere un ser humano a lo largo del tiempo, al conjunto de hábitos que resulta de las elecciones que hace. En la vida cotidiana los términos “moral” y “ética” se utilizan generalmente como sinónimos. Por ejemplo, para la gente significa lo mismo decir “el deportista actuó con falta de ética” que decir “el deportista actuó de un modo inmoral”. En ambos casos queremos decir que no se comportó como es costumbre entre los buenos deportistas, no actuó con el carácter de un buen deportista.

Ahora bien, aunque “ética” y “moral” significan lo mismo en la vida cotidiana, no tienen el mismo significado en el lenguaje filosófico, en el que se distingue entre:

-La moral como una dimensión de la vida humana, relacionada con la libertad de elegir y con la capacidad de reconocer que hay modos de ser y de vivir más propios de seres humanos que otros. La moral se sitúa en el plano de *lo vivido*. Y vivir moralmente consiste en ser persona en el pleno sentido de la palabra.

-La ética es la reflexión filosófica acerca de lo moral. Se sitúa en el plano de *lo pensado*. Lleva “apellidos” filosóficos: “ética aristotélica”, “ética kantiana” etc. Cada escuela filosófica ha elaborado su correspondiente teoría ética para comprender la dimensión moral de la vida humana.

3.2 MORAL, INMORAL Y AMORAL

En relación con la distinción que acabamos de hacer, conviene aclarar dos pares de conceptos:

-Moral como opuesto a inmoral. Podemos decir que una conducta es moral o inmoral en relación con un determinado contenido, es decir, si se ajusta o no al contenido que se considera moralmente correcto. Por ejemplo, desde la moral del judaísmo se consideraría inmoral que un judío trabajara el sábado. En este caso, “moral” es sinónimo de “bueno” e “inmoral”, de “malo”.

-Moral como opuesto a amoral. Un ser moral es aquel que tiene una estructura moral, es decir, la necesidad de elegir entre distintas posibilidades y justificar sus elecciones, el que tiene que elegir entre comportarse bien o mal, mientras que un ser amoral es el que carece de esta capacidad. Los seres humanos somos seres morales en este sentido, mientras que los

animales o los robots son seres amoraes, es decir, que actúan programados de tal forma que no se les puede pedir responsabilidades de sus actos.

3.3 MORAL, DERECHO Y RELIGIÓN

Moral, derecho y religión *tratan de orientar las acciones humanas* y, en este sentido, son saberes normativos, establecen *normas*. Los tres son necesarios para las personas y se complementan entre sí. ¿Cuáles son sus diferencias?

La moral y la religión no solo dan normas, sino que también se ocupan de averiguar qué es lo que hace felices a las personas, cosa que no es tarea del derecho.

La diferencia entre esos tres saberes prácticos descansa sobre todo en cuatro elementos:

- quién es el que promulga el mandato y exige, por tanto, su cumplimiento;
- quiénes son los destinatarios;
- ante quién está obligado a responder el que lo infringe;
- de quién se puede esperar obediencia.

	RELIGIÓN	DERECHO	MORAL
QUIÉN PROMULGA EL MANDATO	DIOS	EL PODER LEGISLATIVO	LA PERSONA MISMA
DESTINATARIOS DEL MANDATO	TODAS LAS PERSONAS	LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD POLÍTICA	LA PERSONA DE CADA CUAL
ANTE QUIÉN RESPONDE	ANTE DIOS	ANTE LOS TRIBUNALES	ANTE SÍ MISMO
DE QUIÉN SE PUEDE ESPERAR OBEDIENCIA	DE LOS CREYENTES	DE LOS OBLIGADOS POR EL PACTO POLÍTICO	DE TODAS LAS PERSONAS

3.4 TAREAS DE LA ÉTICA FILOSÓFICA

Para cumplir su cometido la ética se enfrenta a tres tareas:

- a) TAREA DE ACLARACIÓN: ¿En qué consiste la moral? ¿En qué se distingue de la religión, del derecho, de la técnica, etc.?
- b) TAREA DE FUNDAMENTACIÓN: ¿Qué razones hay para comportarse moralmente? ¿Qué principios morales hemos de respetar?
- c) TAREA DE APLICACIÓN: ¿Cómo podemos aplicar lo que sabemos de ética a los problemas de la vida política, social, económica, sanitaria, educativa, etc.?

3.5 ¿HAY VALORES MORALES UNIVERSALES?

Cuando alcanzamos cierta edad y madurez nos damos cuenta de que los contenidos morales, es decir, los valores, normas y costumbres, cambian según las épocas, las culturas y los grupos, de modo que parece imposible hallar valores comunes. Pero, por otra parte, utilizamos expresiones morales como “esto es injusto”, que parecen implicar a toda la humanidad. .

Podemos entender que en la Edad Antigua la esclavitud no se considerase inmoral porque se tenía una idea distinta del ser humano. Pero podemos seguir pensando, al mismo tiempo, que aquello era un atraso y que la esclavitud es injusta y no debería existir. Además, sabemos defenderlo con argumentos, por ejemplo, que toda persona es libre y tiene una igual dignidad. Con ello mostramos que en ciertas cuestiones morales hay razones que valen, no solo “para mí”, sino también para cualquier persona.

Ante esta situación nos preguntamos: *¿es la moral algo subjetivo, como se dice a menudo, o ciertos valores morales valen para todos?* A lo largo de la historia han ido perfilándose las dos respuestas. En este apartado veremos las que niegan la posibilidad de encontrar unos valores universalmente compartidos.

a) EL RELATIVISMO MORAL

El relativismo moral consiste en afirmar que los principios de lo justo y de lo bueno solo podemos encontrarlos en el interior de cada grupo determinado y solo valen para él, pero no para todos los seres humanos. Como cada grupo tiene sus costumbres y tradiciones, las opciones morales que toman son incomparables con las de otros, de modo que lo justo y lo injusto, lo bueno y lo malo son siempre relativos a algún grupo, dependen de sus formas de vida, y resulta imposible a los distintos grupos ponerse de acuerdo, alcanzar unos principios con validez universal. *El relativismo nació en Grecia con los sofistas (siglo V a. C.), especialmente con Protágoras.*

Hoy el relativismo sigue presente en las siguientes posiciones:

- a) *El relativismo cultural*, según el cual los criterios morales dependen exclusivamente de las distintas culturas.
- b) *El contextualismo*, según el cual solo podemos saber si una propuesta moral es correcta o incorrecta si la consideramos dentro de cada contexto de acción.
- c) *El etnocentrismo*, que afirma la imposibilidad de justificar la bondad de una opción teniendo por interlocutor a cualquier ser humano. Para el etnocentrista, solo podemos justificar

una decisión ante quienes comparten ya nuestra forma de vida, porque solo ellos pueden entendernos.

b) EL ESCEPTICISMO

El relativismo ha conducido frecuentemente al escepticismo, que iniciaron Pirrón y su escuela en el siglo III a. C. Afirma el escepticismo que, puesto que *no podemos encontrar ningún criterio para preferir unas opciones u otras, ninguna es mejor, y es imposible distinguir realmente entre lo justo y lo injusto, entre lo bueno y lo malo*. Aunque nos veamos obligados a tomar decisiones, nunca encontraremos para ellas una justificación racional.

c) EL SUBJETIVISMO

Para el subjetivismo, *las cuestiones morales*, a diferencia de las científicas, *son subjetivas*, porque mientras en el terreno científico es posible ponerse de acuerdo atendiendo a los datos o a los experimentos, en el caso de los juicios morales no se puede recurrir a ellos y, por tanto, *es imposible llegar a ponerse de acuerdo con razones*.

d) EL EMOTIVISMO

El emotivismo nació en el siglo XVIII, especialmente con la obra de David Hume, quien *afirmaba que la maldad o bondad de un acto se percibe por el sentimiento que experimentamos ante él no porque la razón nos lo muestre*. En el siglo XX aparece de nuevo el emotivismo como una de las corrientes del análisis del lenguaje moral, representado por autores como Ayer y Stevenson. Según ellos, los predicados morales (bueno, malo) no añaden nada comprobable, sino que expresan aprobación o desaprobación. Por eso tienen una doble función:

-Expresar sentimientos o emociones subjetivas.

-Influir en los interlocutores para provocar en ellos la misma actitud del que habla.

Si, por ejemplo, estoy en contra de la pena de muerte y afirmo “la pena de muerte es moralmente insostenible”, no hago sino expresar mi sentimiento de rechazo e intentar influir en otros para que la rechacen igualmente.

3.6 LA SABIDURÍA MORAL

a) SABER SER FELIZ

Para ser una persona moralmente sabia es preciso aprender a ser feliz. Y para eso es indispensable entrenarse, cultivar un conjunto de virtudes, la más importante de las cuales es

la *prudencia*. Es prudente quien sabe actuar buscando lo que le conviene, pero no lo que le conviene en un momento puntual, ni siquiera a medio plazo, sino en el conjunto de su vida. Optar por un placer inmediato, que a la larga causa dolor, es de imprudentes; conjugar el sacrificio y el disfrute de modo que resulte la mayor felicidad posible es de sabios.

b) LOS PROBLEMAS DE LA FELICIDAD

Sin embargo, la felicidad plantea a la ética al menos tres problemas:

-No todos hemos de tener el mismo ideal de felicidad, sino que parece lógico que exista una variedad de modelos de felicidad dependiendo de personas, grupos y culturas. Los ideales de felicidad no son, pues, universalizables.

-Alguien puede entender que su felicidad justifica el sufrimiento de otros; es decir, que, con tal de estar él bien, no importa que otros sufran. Este tipo de felicidad no es verdaderamente humana, sino que es bienestar, y el bienestar se opone muchas veces a la justicia.

-Ser felices no depende solo de uno mismo, sino también de otras personas y de tener suerte. La felicidad es, pues, conquista y don.

El hecho de que los ideales de felicidad no sean universalizables y, sin embargo, haya algo en lo moral que exige valer universalmente, así como el hecho de que muchos confundan felicidad y bienestar, y para estar bien realicen injusticias, ha llevado a éticos actuales a distinguir entre dos aspectos de la moral: *lo justo* y *lo bueno*, *la justicia* y *la felicidad*.

c) SABER SER JUSTO

Saber ser justo es ser capaz de tener en cuenta no solo el interés de un grupo o de algunos grupos, sino el interés de todos.

Si digo, por ejemplo, que la actual distribución de la riqueza es injusta, porque gran parte de la humanidad muere de hambre mientras a una minoría le sobra, no intento solamente expresar una opinión. Pretendo afirmar que debería cambiar la distribución de la riqueza y que pensaría igual que yo cualquier persona preocupada por el bien de todos, sea de la raza, nacionalidad o grupo que sea.

Lo justo se refiere a aquello que es exigible a cualquier ser racional que quiera vivir moralmente, mientras que lo bueno, lo que proporciona la felicidad, lo es solamente para una persona, un grupo o una cultura. En estas afirmaciones estarían de acuerdo la teoría de John Rawls, llamada por él mismo justicia como equidad, la ética discursiva de Apel y Habermas.

Con la distinción entre lo justo y lo bueno podemos ya intentar responder a la pregunta de si hay valores o criterios morales universales: los hay de justicia, pero no de felicidad. La justicia se exige, a la felicidad se invita.

4. EL ÁMBITO DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

4.1 NATURALEZA Y TAREAS DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

La *sociología política* y la *ciencia política* son dos saberes prácticos, dos ciencias empíricas sociales, que deben ocuparse ante todo de describir la actividad y la estructura de las instituciones políticas, de proporcionar datos, de establecer comparaciones entre formas de gobierno en distintos lugares, de informar a los interesados de procedimientos políticos posibles.

La *filosofía política* tiene como tarea comprender la realidad social y política mediante conceptos, captando la racionalidad que la configura. Por eso el concepto es, no solo *descriptivo* de lo que hay, sino, sobre todo, *normativo* de lo que debería haber. Por ejemplo, concebir el Estado, captarlo mediante conceptos, es aludir no solo a los Estados existentes, sino referirse a la vez a lo que debería ser un Estado para merecer este nombre. No todos nuestros conocidos merecen el nombre de “amigos”, no todas las formas de organización presuntamente democráticas merecen el nombre de “democracias”, porque el concepto es también normativo.

4.2 RETOS A LOS QUE SE ENFRENTA LA FILOSOFÍA POLÍTICA

¿A qué tipo de retos se enfrenta este tipo de saber práctico en nuestros días? Para responder se puede tomar como hilo conductor algunas de las razones que permiten comprender el fortalecimiento de la filosofía política en las últimas décadas. La necesidad de reflexionar sobre los asuntos siguientes configura algunos de esos retos a los que se enfrenta:

a) *Descubrir principios y criterios de justicia* para la distribución de los bienes sociales, tanto en los diferentes Estados como en el nivel global.

b) *Diseñar modelos de sociedad justa*, que tengan en cuenta el hecho del pluralismo y el del multiculturalismo. El *pluralismo* consiste en la convivencia de distintos proyectos de vida buena en las sociedades con democracia liberal, lo cual obliga a reflexionar sobre el modo de compaginar ese pluralismo con la defensa común de una constitución democrática. Pero el pluralismo puede referirse a grupos con diferentes bagajes culturales que conviven en la

misma comunidad política o bien en la comunidad mundial (*multiculturalismo*).

c) *Pensar en profundidad la noción de Estado*. Sin duda, tanto la crisis del Estado de bienestar a partir de 1970 como la crisis del Estado nacional producida por la globalización, que requiere de comunidades transnacionales y alianzas cosmopolitas, laten en el fondo de esta reflexión.

d) *Fomentar una ciudadanía participativa y comprometida con la actividad política*. El sentido de la actividad política consiste en dilucidar conjuntamente qué es lo justo y qué es lo injusto para la vida en común. Pero eso no se consigue si no es con una ciudadanía activa, capaz de participar.

e) *Reflexionar sobre la noción de democracia*. El desarrollo de la democracia en los distintos países, a pesar de que se mantiene el consenso acerca de su superioridad con respecto a otras formas de gobierno, ha ido sacando a la luz sus dificultades, sus insuficiencias y sus contradicciones. Por ello, es preciso pensar en la forma de resolver tales problemas.

ACTIVIDADES TEMA 3

1. ¿A qué podemos llamar “acción” en sentido estricto?
2. Indica cuáles de las siguientes inclinaciones pueden ser llamadas “intenciones”:
 - Ponerme la chaqueta metiendo siempre primero el mismo brazo.
 - Llamar por teléfono a mi novia todas las noches a las diez.
 - Visitar a mis amigos cuando están enfermos.
 - Sentarme y cruzar las piernas.
 - Ponerme a estudiar todas las tardes.
3. Un médico recibe a un accidentado en urgencias. Le atiende rapidísimamente. Está inconsciente y no hay ningún familiar. Le inyecta un medicamento con sulfamidas. El paciente es alérgico a las mismas. Se complica el cuadro clínico y muere. ¿Tuvo el médico malas intenciones? ¿Cuál era el fin de su acción? ¿Qué grado de responsabilidad tiene de la muerte del accidentado?
4. ¿Cuándo se puede decir que una acción tiene sentido para una persona? Describe una acción que tenga sentido para ti y otra que no.

5. TEXTO: La primacía de la práctica.

“Porque todo interés es, en último término, práctico, y el interés mismo de la razón especulativa solo es condicionado, y solo en el uso práctico está completo. En cambio, las ideas, es decir, los pensamientos que tenemos sobre las cosas, sean originales o recibidos, no poseen en nuestra vida valor de realidad. Actúan en ella precisamente como pensamientos nuestros y solo como tales. Esto significa que toda nuestra “vida intelectual” es secundaria a nuestra vida real o auténtica y representa en esta solo una dimensión virtual o imaginaria”.

IMMANUEL KANT, *Critica de la razón práctica*

- a) ¿Existe algún interés por encima del interés teórico?
- b) ¿Qué relación existe entre el interés teórico y el práctico?

6. TEXTO: La persona, animal moral.

“El hombre, animal de realidades, es por lo mismo animal de posibilidades. Por ser animal de posibilidades puede hacer una vida; pero por ser animal de posibilidades apropiadas es, constitutivamente, un animal moral, y solamente porque es un animal moral, esto es, porque es realidad moral, puede y tiene que habérselas con eso que llamamos bien.

Vemos así que el objeto de la realidad moral es anterior al problema del bien. Si puede hablarse a propósito del hombre de bienes y males es porque previamente el hombre es una realidad moral. La posibilidad misma de que se plantee el problema del bien pende de algo previo, a saber, de la índole constitutivamente moral del hombre. El hombre en cada una de sus situaciones vive, y ese acto vital suyo consiste en autodefinirse por autoposición.”

XAVIER ZUBIRI, *Sobre el hombre*

- a) ¿Qué es lo que determina que el hombre se plantee el problema del bien?
- b) ¿Qué es lo que hace que el hombre sea un animal moral?
- c) ¿En qué consiste la actividad vital del hombre?

7. De las siguientes acciones, ¿cuáles pertenecen al ámbito de la moral vivida y cuáles al de la ética? Si alguna pertenece al de la ética, indica de qué tarea es expresión.

-Tratamos de aclarar el significado y la diferencia entre lo justo y lo bueno.

-Buscamos los principios con los que podemos justificar nuestra aceptación o rechazo a una investigación médica.

-Nos preguntamos por qué el principio “no mentir” es universalizable y el principio “hay que mentir” no lo es.

-Actuamos respetando principios como los siguientes: “Honrarás a tu padre y a tu madre” o “Nunca causes dolor y sufrimiento innecesarios”.

8. Explica cuál de estas cuatro posturas defendería cada una de las posiciones enumeradas: el relativismo (relativismo cultural, etnocentrismo, contextualismo), el escepticismo, el subjetivismo o el emotivismo.

-Solo puedo explicar el porqué de mi conducta a mi gente. Solo ellos me pueden entender, aquellos que están rodeados de las mismas cosas que yo: las mismas costumbres, los mismos programas de televisión, etc.

-Si Nuria está desesperada y siente el deseo de suicidarse, yo no tengo por qué meterme en su vida, es cosa suya, por muchas razones que yo le dé no voy a convencerla.

-Yo no acepto practicar el canibalismo, pero creo que hay que respetar que lo practiquen las tribus en las que esta costumbre forma parte de su cultura.

-Lo bueno es lo que yo siento como bueno.

-No hace falta que discutamos sobre lo justo, nunca sabremos lo que es, por mucho que le demos vueltas.

9. ¿Qué virtud ha sido considerada como clave para llegar a ser feliz? ¿Por qué?

10. ¿Qué razones puede haber para considerar la búsqueda de la felicidad como distinta de la búsqueda de la justicia?

11. Comenta las siguientes frases:

- “Para poder ser felices debemos desear ser y no tener”.

- “La felicidad es no solo conquista, sino también don”.

12. ¿Podemos defender que los valores recogidos en los derechos humanos han de ser aceptados también en la cultura islámica o hindú? ¿Por qué?

13 ¿Qué relación crees que existe entre la ética y la política?

14. TEXTO: Evolución de la filosofía política

“La filosofía política occidental, nacida hace al menos veinticinco siglos en Grecia, parecía extinguirse. Preocupada tradicionalmente por describir distintas formas de gobierno y por dilucidar cuál de ellas resulta más aconsejable o cuál goza de mayor legitimidad, el consenso alcanzado en la década de los cincuenta en torno a la forma de organización democrática parecía hacer superflua cualquier ulterior reflexión sobre el tema. Los países que todavía no contaban en su haber con una organización democrática parecían deseosos de acceder a ella, mientras que los países democráticos estaban abiertamente convencidos de que la democracia constitucional es la menos mala de las formas políticas de gobierno.

Parecía, así las cosas, que una reflexión filosófica sobre la actividad y las instituciones políticas estaba de más [...].

Sin embargo, desde los años setenta la filosofía política inicia un espectacular proceso de recuperación por el que ha llegado a convertirse en una de las ramas más vigorosas de la filosofía.”

ADELA CORTINA, 10 *palabras clave en filosofía política*

a) ¿Cuál es la tarea tradicional de la filosofía política?

b) ¿Por qué se dice que hay un momento en el que parece que la filosofía política está de más?

15. Disertación

¿Qué relación puede existir entre la moral de las personas y la moral de la sociedad?

-Piensa si se puede decir que la moral personal surge en el seno de una conciencia colectiva de lo que es bueno y es malo, o es al revés.

-Plantéate si existe una interdependencia entre moral personal y conciencia colectiva.